

LECTURAS DEL DOMINGO 33 DEL TIEMPO ORDINARIO

(13 de noviembre de 2022)

(Ciclo C)

Primera lectura

Lectura de la profecía de Malaquías (3,19-20a):

HE aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz.

Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.

Salmo

Sal 97,5-6.7-9a.9bc

R/. El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

V/. Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. R/.

V/. Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes. R/.

V/. Al Señor, que llega
para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (3,7-12):

Hermanos:

Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros.

No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar. Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma.

Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo.

A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.

Evangelio

+ Lectura del santo evangelio según San Lucas (21,5-19):



En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo:
«Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida».

Ellos le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo:

«Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos.

Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico.

Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida».

Entonces les decía:

«Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes.

Habrán también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo.

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre.

Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

COMENTARIO A LAS PALABRA DE DIOS DEL DOMINGO 33 DEL TIEMPO

ORDINARIO

(Ciclo C)

(13 de noviembre de 2022)

Cuantas veces, a lo largo de tu día, repetirás lleno de fe, “non nobis Domine, non nobis...” A El solo queremos dar gloria, a El solo culto, El es el centro de nuestra vida y de nuestra misión como Templarios. Por ello, y frente a las contrariedades de la vida, queremos ser fieles y perseverantes en la misión recibida. No nos desanimamos, porque como dice San Pablo *“sabemos bien de quien nos hemos fiado”*. A los que así se mantengan hasta el final, les aguarda la corona de gloria, *“a vosotros os iluminara un sol de justicia”*.

Pero al igual que a la Resurrección se llega a través de la Cruz, a la Gloria prometida se llega a través del sufrimiento. No hay cristianismo sin cruz. No hay templario sin batalla. Ese preanuncio de cataclismos, guerras, destrucción, revoluciones...que hace el Evangelio, no es mas que una advertencia de que la plenitud del Reino se llega solo a través de la batalla y la lucha diaria y constante. No es un camino fácil, pero Dios esta con nosotros y con el signo de la Cruz Sacrosanta venceremos. La fe y la confianza en Dios nos hace exclamar cuando la vida se nos pone cuesta arriba y quizá no entendamos nada: “Deus Vult”, cúmplase siempre la voluntad de Dios.

Y para ello, no cabe duda, el cristiano debe ser persona de trabajo serio, bien realizado, por amor a Dios y a los demás. En estos tiempos en que tener un trabajo digno es una bendición de Dios, tenemos, no solo que dar gracias a Dios por él, sino también contribuir a mejorar la creación y nuestro mundo, colaborando con Dios en la obra de la Creación. Por eso no es indiferente para nosotros la manera de realizar nuestro trabajo. San Pablo es taxativo: “el que no trabaja que no coma” (evidentemente se refiere al que tiene una misión encomendada, no al que esta en el paro a su pesar) y reprocha a los que están “muy ocupados en no hacer nada”

Con el trabajo nos realizamos como personas. San Jua Pablo II nos recuerda en su Encíclica *Laborem Exercens* (9.3) que *“el trabajo es un bien del hombre y de la mujer, porque mediante el no solo transforman la naturaleza, sino que, además, se realizan a si mismo como individuos”*. Por eso siguiendo a los grandes maestros de la espiritualidad, tenemos que combinar trabajo y oración: “ora et labora”, haciendo carne la petición del Padrenuestro: *“Venga a nosotros tu Reino”* y sin olvidar las enseñanzas del maestro: *“Trabajad no por el alimento que perece, sino por el que perdura para la vida eterna”*

Pidamos al Señor durante esta semana por todos los hermanos nuestros que carecen de un trabajo digno, demos gracias a Dios por el nuestro, que es medio de nuestra santificación, y renovemos nuestras promesas de fidelidad a

nuestro compromiso Templario en medio de los vendavales y problemas que la vida nos pondrá delante.

NNDNN

+Fr. Juan Antonio Sanesteban Díaz. Pbro.